



Camillian Disaster Service International
Boletín Trimestral N. 42 Abril - Junio 2026



**LA FE EN ACCIÓN DE CADIS: DESDE LOS
PROYECTOS SOBRE EL TERRENO HASTA EL
RECUERDO DE LOS MÁRTIRES DE LA CARIDAD**

ÍNDICE

03 EDITORIAL

Navegar en la tormenta: nacidos para la travesía peligrosa

04 PROYECTOS

Arranca el proyecto trienal en Elnur financiado por la contribución del 8x1000 al Estado italiano

05 PROYECTOS

Comienza la Fase II: las comunidades de Cebú avanzan hacia la autosuficiencia sostenible

07 ESPECIAL 10 AÑOS

«Fe en acción» ya está disponible en italiano

08 CONMEMORACIÓN

Celebramos a los Mártires de la Caridad Camilianos - 25 de mayo

10 EVENTOS

CADIS se une a la Fundación Budista Tzu Chi en Hualien para celebrar su histórico 60.º aniversario y realizar un viaje de aprendizaje



CROSSOVER es el boletín trimestral de CADIS. El nombre CROSSOVER (ed: 'cruzar al otro lado') se inspira en el evangelio de Marcos (Mc 4, 35-41). Jesús invitó a sus discípulos a cruzar a la otra orilla del lago e inmediatamente una gran tormenta azotó su barca, que estuvo a punto de hundirse. El miedo les había sacudido hasta lo más profundo: Jesús despertó del sueño y calmó el mar. El mismo San Camilo había ido más allá de los confines de los hospitales al oír hablar de los apestados y de las víctimas de inundaciones, guerras y pestes. El gran valor y la profunda compasión de los Camilos consagrados surgieron precisamente de estos tiempos difíciles.

NAVEGAR EN LA TORMENTA: NACIDOS PARA LA TRAVESÍA PELIGROSA

En el Evangelio de Marcos (4,35-41), cuando Jesús invita a sus discípulos a «cruzar a la otra orilla», no les promete un viaje tranquilo. Los llama hacia lo desconocido: un viaje que pronto se ve trastornado por una tormenta violenta y aterradora. Cuando el miedo amenaza con hundir la barca, Cristo devuelve la calma, recordándoles que la fe es más fuerte que cualquier tormenta.

Este relato bíblico es el modelo vivo de Crossover. Refleja el corazón mismo del carisma camiliano, una llama encendida hace casi cinco siglos. Cada año, el 25 de mayo, nuestra familia mundial celebra una profunda convergencia de memoria y misión: celebramos el nacimiento de nuestro fundador, San Camilo de Lellis, y honramos al mismo tiempo la Fiesta de los Mártires de la Caridad Camillianos. Estos hombres extraordinarios no se limitaron a observar las tormentas de su tiempo desde una distancia segura; entraron deliberadamente en el ojo del ciclón, sacrificando conscientemente sus propias vidas mientras cuidaban de quienes habían sido afectados por pestes contagiosas.

Celebrar el nacimiento de San Camilo, junto a aquellos que murieron en el servicio, significa comprender plenamente la trayectoria de nuestra vocación. Se nos recuerda que el carisma camiliano nació para la frontera. Fue concebido precisamente para los momentos en que la humanidad es más vulnerable.

Si observamos el panorama de este segundo trimestre, las «plagas» modernas de nuestro mundo se muestran innegablemente intensas. Desde las comunidades devastadas por la furia repentina de desastres naturales provocados por el cambio climático hasta las familias que sufren la lenta y agotadora erosión de crisis humanitarias y políticas prolongadas en el tiempo, las vulnerabilidades de nuestra comunidad global quedan al descubierto. Sin embargo, el legado de nuestros Mártires nos recuerda que el peligro nunca debe dictar los límites de nuestra compasión. Allí donde otros se retiran, el espíritu camiliano está llamado a ir más allá.

Fiel a este legado sagrado, CADIS International sigue estando al lado de los olvidados. En este trimestre, nuestros esfuerzos a nivel global nos recuerdan que la respuesta ante las catástrofes no puede limitarse únicamente al socorro inmediato. Guiados por nuestro marco de transformación de las 4-R, acompañamos a las comunidades en el arduo camino hacia una recuperación integral, una resiliencia estructural y la defensa y promoción de los derechos humanos.

Cuando reforzamos los programas de salud basados en la comunidad, dotamos a las comunidades locales de las herramientas para adaptarse a las duras realidades climáticas o acompañamos a las familias desplazadas en su camino hacia la recuperación de la dignidad, estamos haciendo mucho más que poner en práctica las estrategias de una ONG. Estamos poniendo en práctica el testimonio de nuestros mártires: anteponer «la vida de nuestros hermanos y hermanas a la nuestra», dedicando nuestros recursos, nuestras competencias y nuestros corazones a garantizar su supervivencia a largo plazo.

El trabajo que conlleva una travesía tan arriesgada es arduo, pero se sustenta en el increíble valor de nuestros voluntarios, socios y colaboradores que, día tras día, eligen ser portadores de esperanza.

Mientras lees este número de Crossover, os invitamos a mirar más allá de las estadísticas y a ver los rostros humanos de la resiliencia. Que el valor de los Mártires de la Caridad encienda nuestros corazones en este mes de mayo. Las aguas que nos esperan traerán sin duda nuevos retos, pero con la fe como nuestra brújula y la cruz camiliana como nuestro ancla, seguiremos cruzando.



Aris Miranda, MI
Director CADIS

ARRANCA EL PROYECTO TRIENAL EN ELNUR FINANCIADO POR LA CONTRIBUCIÓN DEL 8X1000 AL ESTADO ITALIANO

En el distrito de Elnur, en el condado de Wajir (Kenia), se pone en marcha el proyecto trienal de CADIS International titulado «Hacia el desarrollo sostenible en el condado de Wajir a través de la seguridad alimentaria y el abastecimiento de agua». La iniciativa, financiada a través de la contribución fiscal 8x1000 al Estado, se ha puesto en marcha para abordar, de manera estructural, los efectos de la persistente sequía que azota la región, la cual ha agravado las vulnerabilidades económicas, alimentarias y sanitarias de la población local.

El proyecto beneficiará a unas 3.000 familias, prestando especial atención a los grupos más vulnerables, entre ellos las personas mayores, los niños, las mujeres embarazadas o lactantes y las personas con discapacidad. El condado de Wajir, clasificado como una de las zonas ASAL (tierras áridas y semiáridas) de Kenia, es, de hecho, una de las regiones más expuestas a los efectos del cambio climático, con largos periodos de sequía, escasez de agua y recursos en agotamiento para el ganado y la producción agrícola.

En los últimos años, la población ha tenido que hacer frente a un deterioro gradual de la seguridad alimentaria. Muchas familias han pasado de dos comidas al día a una sola, mientras que el acceso al agua a menudo requiere recorrer más de 30 kilómetros. En este contexto, CADIS ya ha intervenido con programas de emergencia centrados en la distribución de alimentos, agua, medicamentos y artículos de primera necesidad. Sin embargo, el nuevo proyecto marca el paso de una respuesta humanitaria inmediata a una estrategia de resiliencia a largo plazo.

El objetivo general de la iniciativa es contribuir a la reducción de la pobreza y reforzar la resiliencia de las comunidades mejorando la seguridad alimentaria y promoviendo prácticas de adaptación al cambio climático. El programa se articula en torno a tres ejes operativos principales: formación agrícola, acceso al agua y apoyo directo a la producción agrícola.

Una parte fundamental del proyecto se centra en la transferencia

de conocimientos a los agricultores locales a través de actividades de formación centradas en tecnologías agrícolas climáticamente inteligentes. Talleres, seminarios y actividades sobre el terreno abordarán temas como la gestión sostenible del suelo, el uso eficiente de los recursos hídricos, la mitigación del cambio climático, la gestión del ganado y técnicas agrícolas innovadoras. Además, está previsto involucrar a formadores locales (formación de formadores) para facilitar la difusión de conocimientos dentro de las comunidades rurales.

En el ámbito de las infraestructuras, el proyecto prevé la perforación y habilitación de pozos, la instalación de depósitos de almacenamiento y de sistemas de distribución de agua para consumo humano, vegetal y animal.

El acceso a fuentes de agua potable es uno de los factores clave para reducir la vulnerabilidad de las familias y apoyar las actividades productivas locales.

Trescientos agricultores recibirán herramientas, semillas, maquinaria y otros insumos agrícolas, además de asistencia técnica y servicios de extensión agrícola prestados directamente en sus explotaciones. Las actividades incluirán demostraciones sobre el terreno, asistencia técnica y formación sobre la gestión de la producción agrícola a pequeña escala. El objetivo es aumentar la productividad agrícola, mejorar la calidad de las cosechas y reducir las pérdidas poscosecha, aumentando así los ingresos de las familias participantes.

La actividad de lanzamiento consistió en una sesión de sensibilización y participación comunitaria en Elnur a principios de mayo. El éxito del desarrollo sostenible solo es posible si trabajamos codo con codo con la comunidad, los ancianos locales y la administración. Desde la preparación para la seguridad alimentaria y del agua a largo plazo hasta la planificación de medios de vida resilientes, la energía y el compromiso de la población de Elnur son verdaderamente inspiradores.

El proyecto se inscribe en un contexto caracterizado por altos niveles de pobreza, acceso limitado a los servicios sanitarios y una significativa vulnerabilidad social. En muchas partes del condado, la distancia para acceder al agua potable supera los 35 kilómetros, lo que sigue siendo un reto importante.

Además, las elevadas tasas de analfabetismo, especialmente entre las mujeres, afectan a la salud y a la inclusión social de las mujeres y las niñas.

Mediante un enfoque integrado que combina la seguridad alimentaria, la gestión de los recursos hídricos, la formación técnica y el fortalecimiento de las capacidades locales, el proyecto tiene como objetivo reforzar progresivamente la autonomía económica y productiva de las comunidades de Wajir, reduciendo la dependencia de la ayuda de emergencia y promoviendo medios de vida más resilientes al cambio climático.



COMIENZA LA FASE II: LAS COMUNIDADES DE CEBÚ AVANZAN HACIA LA AUTOSUFICIENCIA SOSTENIBLE

En las densamente pobladas comunidades costeras y de las colinas de la ciudad de Cebú, donde las inundaciones, los incendios, los brotes de enfermedades y la pobreza marcan el día a día, una nueva iniciativa de dos años de duración tiene como objetivo convertir la vulnerabilidad en resiliencia a largo plazo para cerca de 1.000 hogares urbanos en situación de pobreza.

El proyecto, «Empoderamiento de las comunidades para la autosuficiencia sostenible: un proyecto de dos años de duración (Fase II)», se desarrollará entre 2026 y 2028 como una iniciativa conjunta de CADIS International y Visayas Primary Healthcare Services, Inc., con el apoyo financiero de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI).

La iniciativa se basa en los logros de los programas de la fase I (2023-2025), que llegaron a 972 hogares en cuatro asentamientos informales de la ciudad de Cebú: Sitio Lawis en Barangay Pasil, Sitio Tierra Dulce en Barangay Inayawan, Sitio Wang Yu en Barangay Mambaling y Sitio Nangka Ville en Barangay Quiot.

Durante dos años, los residentes de estas comunidades trabajaron junto a trabajadores humanitarios y sanitarios para organizar comités de gestión de desastres, formar a trabajadores sanitarios comunitarios (CHW), mejorar los sistemas de saneamiento, reforzar la seguridad alimentaria y abogar por condiciones de vida más seguras. Según los socios locales, la siguiente fase tiene un objetivo más ambicioso: garantizar que las comunidades puedan mantener esos logros por sí mismas.

«Las comunidades ya han demostrado que son capaces de organizarse, responder ante las catástrofes y mejorar las condiciones de salud pública», afirmaron los responsables del proyecto. «El reto ahora es institucionalizar estos logros para que los residentes puedan gestionar de forma independiente los riesgos, sus medios de vida y la atención sanitaria con una intervención externa mínima».

La fase II del proyecto llega en un momento crítico para la creciente población urbana pobre de la ciudad de Cebú. Los asentamientos informales siguen expandiéndose a lo largo de las riberas de los ríos y las zonas costeras, a medida que la rápida urbanización empuja a las familias de bajos ingresos hacia zonas propensas a los peligros. La mayoría de los residentes sobreviven gracias a trabajos informales e inestables, como la

venta ambulante, la construcción o el transporte, mientras viven en viviendas superpobladas construidas con materiales ligeros y que carecen de un drenaje adecuado, saneamiento y acceso a la atención sanitaria.

En las cuatro comunidades destinatarias, los residentes se enfrentan a inundaciones recurrentes, incendios frecuentes y problemas de salud persistentes, entre ellos la desnutrición, el dengue, las infecciones respiratorias, la hipertensión y las enfermedades transmitidas por el agua. El acceso limitado a la atención sanitaria primaria y la inseguridad en la tenencia de la tierra han agravado aún más su vulnerabilidad.

El nuevo proyecto pretende abordar esos retos interrelacionados a través de cinco objetivos principales durante los próximos dos años.

En primer lugar, cada uno de los cuatro «Sitios» elaborará e institucionalizará planes integrales de sostenibilidad que abarquen la gestión de desastres, la atención sanitaria y los programas de medios de vida. Según los organizadores, estos planes están diseñados para garantizar que los sistemas dirigidos por la comunidad sigan funcionando incluso cuando finalice la financiación externa.

En segundo lugar, el proyecto tiene como objetivo convertir las iniciativas de base que han tenido éxito en políticas formales,



reforzando las actividades de promoción ante los consejos de barangay, las unidades de gobierno local y las instituciones asociadas. El objetivo es integrar los programas de resiliencia dirigidos por la comunidad en la planificación del desarrollo local a largo plazo.

En tercer lugar, cada comunidad pondrá en marcha al menos una iniciativa de medios de subsistencia destinada a generar ingresos sostenibles. Estos proyectos se basan en estudios de viabilidad y en la formación en gestión de proyectos completada durante la fase anterior, y se espera que refuercen la autosuficiencia económica de los residentes.

En cuarto lugar, los trabajadores sanitarios comunitarios recibirán formación avanzada y especializada que va más allá de la atención sanitaria básica. El plan de estudios ampliado incluirá salud materna, nutrición infantil, prevención del dengue, saneamiento ambiental, salud mental, control de la hipertensión y estrategias de prevención de enfermedades.

Por último, el proyecto pondrá en marcha campañas sanitarias específicas centradas en algunos de los problemas de salud pública más urgentes de las comunidades. Estas campañas abordarán la salud materno-infantil, la prevención del dengue, la higiene y el saneamiento, la sensibilización sobre la salud mental y enfermedades crónicas como la hipertensión.

Los responsables del proyecto afirman que la visión a largo plazo es clara: para 2028, las cuatro comunidades deberían ser capaces de mantener sistemas de preparación ante desastres, servicios sanitarios e iniciativas de medios de vida, en gran medida gracias a su propio liderazgo y recursos.

Para CADIS, cuya misión humanitaria se centra en la respuesta ante desastres y la salud comunitaria, la iniciativa refleja un cambio más amplio de la ayuda de emergencia hacia un desarrollo impulsado a nivel local. Mientras tanto, Visayas Primary Healthcare Services, Inc. sigue siendo el pilar del proyecto gracias a su larga trayectoria de trabajo con el sector sanitario de Cebú y las comunidades marginadas.

Los organizadores reconocen que la primera fase también puso de manifiesto importantes retos. La coordinación con múltiples organismos, incluida la Oficina de Protección contra Incendios, a veces retrasa la implementación. Mantener la participación de la comunidad requirió un compromiso constante, mientras que la sostenibilidad financiera siguió siendo una preocupación acuciante a medida que el apoyo externo llegaba a su fin.

Sin embargo, a pesar de estos obstáculos, el proyecto demostró lo que pueden lograr los enfoques impulsados por la comunidad. Los residentes que antes dependían en gran medida de la ayuda externa ahora dirigen comités de gestión de desastres, imparten sesiones de educación sanitaria y preparan sus propios proyectos de subsistencia.

El proyecto de continuidad, según sus defensores, tiene como objetivo garantizar que esos primeros logros no se desvanezcan. «Ya no se trata solo de la recuperación o la respuesta ante desastres», subrayan los socios del proyecto. «Se trata de capacitar a las comunidades para que sean más saludables, seguras, económicamente estables y plenamente capaces de forjar su propio futuro».



«FE EN ACCIÓN» YA ESTÁ DISPONIBLE EN ITALIANO

Diez años después de su creación, CADIS International publica un nuevo libro titulado «Fe en acción: una década de compasión y resiliencia en la misión de CADIS» en italiano. El libro no es simplemente una crónica del recorrido de las misiones humanitarias camilianas, sino una experiencia de fe y un testimonio de CADIS en las crisis humanitarias más complejas de la década.

El libro recorre la primera década de trabajo de CADIS, fundada en 2015 para ofrecer una respuesta estructurada a las emergencias globales, inspirándose en el carisma de San Camilo de Lellis y en el Cuarto Voto camiliano: servir a los enfermos, a los que sufren y a los más vulnerables, incluso a riesgo de la propia vida.

En un contexto internacional marcado por desastres climáticos, crisis sanitarias, guerras y migraciones forzadas, el libro muestra cómo CADIS ha desarrollado progresivamente un modelo de intervención capaz de combinar profesionalidad humanitaria, atención pastoral y desarrollo comunitario.

A través de testimonios de primera mano, análisis sobre el terreno y estudios de casos internacionales, *Fede in Azione* documenta los proyectos que ha llevado a cabo en diversos contextos geográficos: la respuesta al terremoto de 2015 en Nepal, los programas de resiliencia climática y seguridad alimentaria en Filipinas y la India, el trabajo en comunidades afectadas por la sequía y las crisis medioambientales en Kenia, el apoyo sanitario y psicosocial tras la epidemia de ébola en Sierra Leona, las intervenciones durante la pandemia en Tanzania y el apoyo a los refugiados ucranianos acogidos en Polonia.

El texto explora el modelo distintivo de «atención integral a la persona», que constituye el núcleo del enfoque de CADIS. No se trata solo de asistencia inmediata en situaciones de emergencia, sino de vías hacia la recuperación y la resiliencia construidas conjuntamente con las comunidades locales, a través del acceso al agua, la seguridad alimentaria, el apoyo a los medios de vida, la atención sanitaria, el apoyo psicológico y la orientación espiritual.

Una visión que considera a la persona en su totalidad —cuerpo, mente y espíritu— y que tiene como objetivo transformar la ayuda humanitaria en procesos duraderos de empoderamiento comunitario.

Los distintos capítulos del libro también muestran cómo la vulnerabilidad ante los desastres suele estar vinculada no solo a los

fenómenos naturales, sino también a la pobreza, las desigualdades sociales, la fragilidad institucional y el cambio climático. En este contexto, CADIS propone un enfoque integrado en el que la resiliencia no es solo una respuesta técnica, sino un proceso humano y comunitario basado en la participación, la dignidad y la solidaridad.

Más que una recopilación de informes operativos, «Fede in Azione» ofrece una reflexión sobre el papel del humanitarismo de inspiración religiosa en el mundo contemporáneo, mostrando cómo la espiritualidad, los conocimientos científicos y la acción social pueden converger en un modelo concreto de desarrollo humano integral.

Comprar el libro también significa apoyar directamente la misión de CADIS. Los ingresos se destinarán a financiar proyectos humanitarios y de resiliencia para las poblaciones afectadas por desastres naturales, crisis sanitarias y el cambio climático, lo que permitirá a la organización continuar su labor junto a las comunidades más vulnerables del mundo.



CELEBRAMOS A LOS MÁRTIRES DE LA CARIDAD CAMILIANOS - 25 DE MAYO

Queridos camilos, colaboradores, socios y amigos:

En esta ocasión sagrada del 25 de mayo, nos unimos en espíritu y en misión para conmemorar la Fiesta de los Mártires de la Caridad Camilianos, esos más de 300 valientes testigos que ofrecieron su vida al servicio de los enfermos, los heridos y los olvidados, a menudo en medio de guerras, epidemias y desastres. Su legado no es solo un recuerdo que conservamos; es una llamada viva que sigue moldeando quiénes somos y cómo servimos.

Los mártires a quienes honramos hoy encarnaban una forma radical de caridad, que trascendía el miedo, el interés personal e incluso el instinto de autoconservación. Eligieron permanecer al lado de los que sufrían cuando habría sido más fácil alejarse.

Se mantuvieron fieles al imperativo evangélico expresado en las palabras de Jesucristo: «... todo lo que hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,40). San Camilo de Lellis recomendaba a sus discípulos «ver a Cristo en el enfermo y ser Cristo para ellos». Al hacerlo, han revelado el corazón mismo de nuestro carisma camiliano: servir a los enfermos y a los pobres con compasión, competencia y dedicación inquebrantable, incluso a riesgo de la propia vida.

Al reflexionar este año, no podemos ignorar los gritos de socorro que nos llegan desde el conflicto en curso en Oriente Medio. Comunidades enteras se ven directamente afectadas por la violencia: familias desplazadas de sus hogares, heridos que necesitan urgentemente atención médica, niños privados de seguridad y educación, y sistemas sanitarios que se ven desbordados. Al mismo tiempo, las consecuencias indirectas se extienden mucho más allá de las zonas de conflicto inmediatas: inflación económica, aumento de la pobreza, inseguridad alimentaria, traumas psicológicos, medios de subsistencia comprometidos y comunidades de acogida frágiles que luchan por acoger a quienes buscan refugio.

Estas realidades exigen de nosotros no solo empatía, sino una respuesta concreta y coordinada. Las necesidades son inmediatas y multifacéticas: asistencia sanitaria de emergencia para los heridos, acceso a medicamentos esenciales, apoyo psicosocial

para quienes están traumatizados por la guerra, protección para los más vulnerables y el restablecimiento de la dignidad humana fundamental. Igualmente críticas son las necesidades a largo plazo: reconstruir las estructuras comunitarias, apoyar los medios de subsistencia, reforzar las capacidades sanitarias locales y promover la resiliencia entre las poblaciones que viven en una incertidumbre prolongada.

A lo largo de estos diez años de misión, CADIS ha tratado de encarnar esta respuesta global. Desde intervenciones rápidas de emergencia hasta programas de desarrollo sostenible, hemos acompañado a las comunidades en algunos de sus momentos más difíciles. Hoy, la situación en Oriente Medio nos llama una vez más a intensificar este compromiso. Nos desafía a actuar con urgencia, pensando al mismo tiempo más allá de la ayuda inmediata hacia una recuperación sostenible y una resiliencia orientada a la paz.

Esta evolución —de la respuesta a las crisis a la construcción de la resiliencia— refleja una comprensión más profunda de nuestra misión. La compasión no consiste solo en estar presentes en los momentos de sufrimiento agudo; consiste también en dar a las personas y a las comunidades las herramientas para resistir las adversidades futuras, para recuperarse con dignidad y para reconstruir sus vidas incluso en medio de una inestabilidad continua. De este modo, nuestro trabajo honra a los mártires no solo recordando su sacrificio, sino extendiendo su legado a las realidades más apremiantes de nuestro tiempo.

Nada de esto sería posible sin el esfuerzo colectivo de toda la familia camiliana y de nuestros colaboradores. A los religiosos, a los colaboradores laicos, al personal sanitario, a los voluntarios, a los donantes y a los líderes de las comunidades: vuestro compromiso ha sido la fuerza motriz detrás de cada vida tocada y cada señal de esperanza devuelta. Ante la crisis, vuestra solidaridad se vuelve aún más vital, no solo a través del servicio directo, sino también mediante la defensa de los derechos, la movilización de recursos, la oración y la promoción de una cultura de paz.

Mientras celebramos este día, también debemos enfrentarnos a las realidades más amplias que conforman nuestro panorama

humanitario. La coincidencia de conflictos armados, desastres relacionados con el clima y desafíos sanitarios globales sigue aumentando la vulnerabilidad humana. El ejemplo de los Mártires de la Caridad Camillianos nos recuerda que nuestra respuesta no puede ser parcial ni vacilante. Debe ser valiente, coordinada y profundamente arraigada en nuestra identidad.

De cara al futuro, los próximos años nos llaman a profundizar en nuestro impacto. Esto significa reforzar las capacidades locales en contextos frágiles, invertir en sistemas de salud basados en la comunidad, integrar cuidados informados sobre el trauma y construir alianzas que mejoren tanto el alcance como la sostenibilidad.

Significa también garantizar que nuestra acción humanitaria siga basada en el respeto a la dignidad humana, la imparcialidad y el compromiso inquebrantable de servir a los más necesitados, independientemente de las fronteras, el origen o las creencias.

Hoy, al recordar a los mártires, recemos todos juntos por la justicia y la paz en el mundo. Podéis seguir la novena a los Mártires de la Caridad Camillianos, que comenzará el 16 de mayo. Preguntémonos y reflexionemos también: ¿cómo estamos llamados a encarnar su espíritu en un mundo marcado por crisis complejas y prolongadas? ¿Dónde estamos llamados a ser solidarios, incluso cuando es difícil o nos cuesta caro? Estas son las preguntas que darán forma a nuestra fidelidad a la misión que se nos ha confiado.

Al dar gracias por los primeros diez años de CADIS, lo hacemos con humildad y determinación. El legado que recibimos es profundo, pero exige acción: una acción compasiva, estratégica y decidida ante las realidades de hoy.

Que el testimonio de los Mártires de la Caridad Camillianos siga inspirándonos. Que su sacrificio guíe nuestra respuesta a las necesidades urgentes de nuestro tiempo. Y que nuestra misión compartida contribuya, aunque sea de manera pequeña pero significativa, al restablecimiento de la paz y la dignidad para todos.

Con gratitud y solidaridad,
Fr José Ignacio Santaolalla Sáez



CADIS SE UNE A LA FUNDACIÓN BUDISTA TZU CHI EN HUALIEN PARA CELEBRAR SU HISTÓRICO 60.º ANIVERSARIO Y REALIZAR UN VIAJE DE APRENDIZAJE

HUALIEN, TAIWÁN – En representación de CADIS, una delegación ha concluido recientemente un importante viaje de aprendizaje y una visita participativa a Hualien, Taiwán, para celebrar el 60.º aniversario de la Fundación Budista Tzu Chi. Celebrada del 10 al 11 de mayo, la celebración de varios días conmemoró seis décadas de excelencia humanitaria global de Tzu Chi. Ofreció un espacio profundo para el diálogo interreligioso, la reflexión y el fortalecimiento de las alianzas entre las organizaciones.

La visita coincidió con la celebración anual «tres en uno» de Tzu Chi, que entrelaza magníficamente el Día de Buda, el Día de la Madre y el Día Mundial de Tzu Chi.

La ceremonia al amanecer comenzó el domingo 10 de mayo en el Jing Si Hall de Hualien, el mismo lugar donde la Master del Dharma Cheng Yen fundó el movimiento en 1966. Lo que comenzó, como es sabido, con 30 amas de casa locales que ahorraban 50 céntimos al día en cajas de bambú se ha convertido en una de las mayores fuerzas humanitarias del mundo, que actualmente presta servicio en 139 países y regiones.

Bajo el lema «Recordar la aspiración original de la era de las cajas de bambú», más de 3.500 monjes, voluntarios y socios internacionales se reunieron en Hualien, mientras que otras decenas de miles se unieron simultáneamente en 42 países.

En calidad de organización colaboradora, el director de CADIS asistió al solemne ritual del baño de Buda, durante el cual círculos concéntricos de participantes se unieron en una oración silenciosa y sincronizada por la paz mundial, la armonía climática y un mundo libre de catástrofes. La ceremonia puso de relieve los pilares fundamentales de la fundación: la caridad, la medicina, la educación y la cultura humanística, ámbitos que resuenan profundamente con la misión de CADIS, basada en la fe, de servir a las comunidades vulnerables.

El 11 de mayo, los actos del aniversario dieron paso a un intercambio experiencial más profundo, cuando representantes humanitarios y religiosos internacionales visitaron la Jing Si Abode.

Para CADIS, la visita fue un recorrido de aprendizaje de un valor incalculable. El itinerario permitió a los delegados observar de primera mano los modelos de respuesta ante catástrofes altamente organizados y dirigidos por la comunidad de Tzu Chi, las innovaciones ecológicas en el ámbito de los socorros y su marco profundamente espiritual de «budismo comprometido».

El evento también atrajo a personalidades destacadas a nivel internacional y local, lo que puso de relieve el peso global de la labor de Tzu Chi, incluyendo una visita excepcional del enviado vaticano, el cardenal Peter Turkson (canciller de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales), de la vicepresidenta de Taiwán, Hsiao Bi-khim, y de varios líderes religiosos mundiales.

Durante los diálogos interculturales, Master Cheng Yen reflexionó sobre la belleza de la colaboración interreligiosa, subrayando que, aunque las religiones del mundo puedan diferir en forma y rituales, comparten un único y sagrado propósito: guiar a la humanidad hacia la bondad, el amor y el cuidado mutuo.

Para CADIS, participar en este acontecimiento histórico fue más que un simple gesto de celebración; fue una reafirmación del compromiso compartido de aliviar el sufrimiento humano. La experiencia inmersiva en Hualien ofreció nuevas perspectivas sobre cómo el voluntariado de base puede expandirse hasta convertirse en una red global sin perder su «espíritu original».

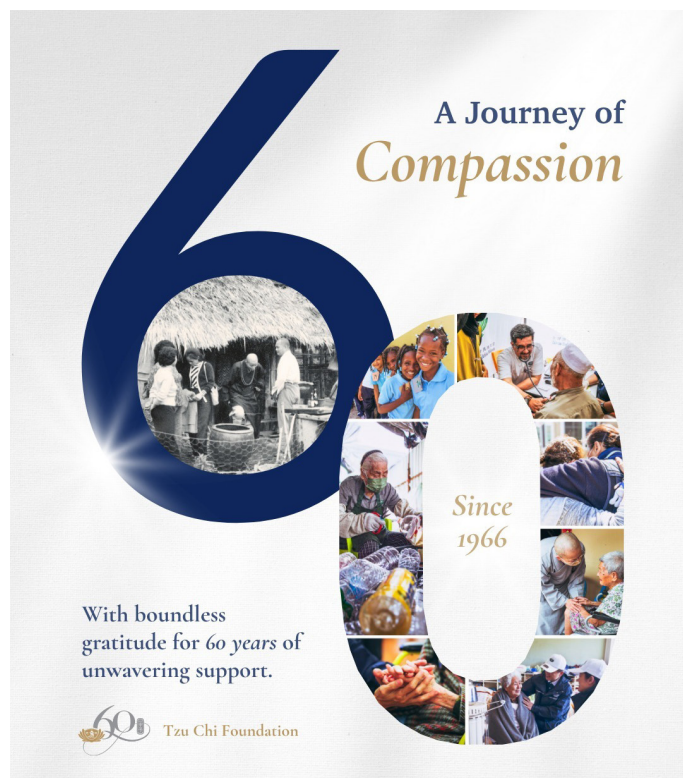
Mientras Tzu Chi entra en su séptima década de servicio, el vínculo entre CADIS y la fundación da testimonio de que la compasión no conoce fronteras religiosas ni geográficas. Unidas por un compromiso común de proteger la Tierra y cuidar de las



personas afectadas por las crisis, ambas organizaciones miran con entusiasmo hacia una colaboración continua para transformar la empatía colectiva en acciones decisivas y que salvan vidas.

El director de CADIS expresó su esperanza y sus mejores deseos para Tzu Chi. Que Tzu Chi siga fortaleciendo la resiliencia de las comunidades invirtiendo en las personas, especialmente en los jóvenes, como agentes del cambio. Vuestro ejemplo seguirá inspirando un enfoque humanitario que pone la dignidad en el centro, reconociendo a los supervivientes no solo como beneficiarios, sino como socios en la construcción de soluciones.

Que Tzu Chi siga siendo un puente entre las culturas, demostrando que la compasión es un lenguaje universal que nos une a todos.



LA FE EN ACCIÓN

¡DISPONIBLE EN AMAZON EN ITALIANO Y EN INGLÉS!

Fede in Azione

UN DECENNIO DI COMPASSIONE E
RESILIENZA NELLA MISSIONE DI
CADIS

A cura di
Aristelo D. Miranda, MI

CADIS INTERNATIONAL



CADIS INTERNATIONAL

Faith in Action

A DECADE OF COMPASSION
AND RESILIENCE WITH
CADIS

Edited by
Aristelo D. Miranda, MI



Scan the QR Code 

PIDE TU EJEMPLAR Y APOYA EL FONDO DE
EMERGENCIA DE CADIS INTERNATIONAL

Visita www.cadisinternational.org



